

Laura Ferrari

Evaluación y modalidad en artículos de investigación provenientes de diferentes disciplinas

1. Introducción

Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia cuyo objetivo general es el estudio de la modalidad epistémica en la comunicación académica (Palmer 1990, Hyland 1998, Ventola 1997).

El “artículo de investigación” es una clase textual que posee un alto grado de estandarización. Sin embargo, la utilización de recursos y estrategias que permiten presentar los resultados con distintos grados de objetividad ha sido frecuentemente motivo de controversia en los ámbitos académicos. Ahora bien, una de las áreas focalizadas en los estudios sobre la *subjetividad* en el lenguaje es la *modalidad*, entendida como la categoría lingüística que expresa la actitud del hablante ante el contenido de su enunciado.

Mi objetivo es contribuir al conocimiento de esta clase de textos mediante el análisis de algunos procedimientos lingüísticos que expresan la modalidad epistémica, a partir de la evidencia empírica proporcionada por el análisis del corpus tomando en consideración la tensión que se establece entre objetividad y subjetividad. Para alcanzar esta finalidad me he propuesto refinar y profundizar el análisis de un tipo de marcadores léxicos: los *verbos epistémicos* (Hyland 1998), a partir de los resultados de un trabajo anterior (Ferrari 2004), en el cual se estudió el uso de algunos recursos que expresan la modalidad epistémica en las secciones “Introducción” y “Conclusiones” del artículo de investigación.

En esta investigación postulo, en primera instancia, que estos verbos epistémicos realizan distintas evaluaciones modales y en segundo lugar, que es posible dar cuenta de ellas, en función de la *fuerza* de la información. El tipo de evaluación modal que realizan estos verbos constituye un parámetro válido para determinar grados de certeza en

los textos académicos, en relación con el tipo de evidencia que proporciona la fuente de información. Por otra parte, el grado de compromiso que el hablante adquiere con el contenido de su enunciado y de certeza se relaciona con la naturaleza de la fuente de la evidencia que sustenta sus afirmaciones.

Para dar cuenta de estas observaciones, analizaré una muestra ejemplar de artículos de investigación de revistas especializadas de “medicina” y “lingüística”.

2. Marco teórico

2.1 Modalidad epistémica

El término ‘epistémico’ deriva de la palabra griega *episteme*, que significa ‘saber, conocimiento’. Palmer (1986: 51), en un trabajo clásico sobre el tema, sostiene que el término ‘epistémico’ no debe aplicarse solamente a los sistemas modales que abarcan las nociones de posibilidad y necesidad, sino a cualquier sistema modal que indique el grado de compromiso del hablante con respecto a lo que dice. Este autor incluye en la modalidad epistémica dos subsistemas: los *evidenciales* y los *juicios*. Los primeros expresan los distintos tipos de evidencia que sustentan el compromiso del hablante y los últimos abarcan las especulaciones y deducciones expresadas lingüísticamente.

¿Cuál es la relación entre *modalidad* y *evidencialidad*? La modalidad epistémica ha sido vinculada con la *evidencialidad*,¹ categoría que no ha sido analizada en profundidad en los estudios lingüísticos. Puede ser considerada en un sentido amplio como la categoría que engloba las expresiones lingüísticas relacionadas con la actitud hacia el conocimiento (Chafe 1986: 262); o en su sentido más estrecho, se relaciona con la expresión de la actitud del hablante hacia la fuente de conocimiento de su enunciado. La evidencialidad ha sido estudiada en numerosas lenguas, en las que se manifiesta a través de partículas gramaticales.

1 El término “evidencial” aparece en Swadesh (1939) y en Boas (1947), pero se refiere específicamente sólo a un tipo de fuente de información, el de la “inferencia” y no a la indicación de la fuente en general. Es Jakobson, en su trabajo sobre el eslavo (1971 [1957]), quien hace dos contribuciones importantes: introduce el término como una etiqueta tentativa para una categoría gramatical distinta del modo, que se ocupa de marcar la fuente de la información; y sugiere que esta categoría, existente en búlgaro, puede ser un concepto relevante para la descripción de lenguas fuera de América.

En esta segunda perspectiva, Bybee (1985: 184) define a los *evidenciales* como los “marcadores que indican algo acerca de la fuente de información en la proposición”. Givón (1984: 307) afirma algo similar cuando sostiene que estos recursos codifican la evaluación del hablante de la fuente de la información. Con un enfoque similar, Willett (1988: 57), en un estudio en que él analiza un número importante de lenguas que gramaticalizan los evidenciales en distinto grado, distingue tres tipos de evidencia:

- Evidencia directa: la información se obtiene a través de la percepción visual, auditiva o de otros sentidos.
- Evidencia indirecta verbal o citativa (González Vázquez 1998), la información se obtiene a través del lenguaje: el “discurso referido”, el “rumor”, la “cita”.
- Evidencia indirecta constituida por inferencias basadas en resultados observables o en razonamientos realizados por el hablante.

Willet (1988) considera que los evidenciales califican la evidencia y que los juicios evalúan la creencia del hablante en la validez de la evidencia. Sostiene la hipótesis de que la fuente de la información incide en la relación entre la concepción del hablante acerca de la verdad de la situación y la fuerza de su aserción. Es así que postula tres parámetros en escalas separadas:

- 1) Fuente: una escala que va desde la evidencia más directa a la menos directa: evidencia comprobada (a través de los sentidos), citativa (estilo referido, rumor, saber colectivo), inferida (a partir de la observación de resultados o sólo una construcción mental por medio del razonamiento).
- 2) Aserción: enfática, cierta, probable/posible, dudosa.
- 3) Concepción de la verdad: factual, potencial, poco probable.

Existe una relación muy estrecha entre la evidencia directa y el compromiso del hablante ante su enunciado. La evidencia directa, sobre todo visual, otorga un alto grado de certeza al contenido del enunciado y puede enfatizar la aserción. En síntesis, la evidencialidad relaciona al hablante, interactuando cognitivamente, con la fuente de información.

Por otra parte, en relación con la fuente de la información tomo en consideración también la distinción que presenta Hunston² (1999: 178)

2 Hunston toma esta distinción a su vez de Sinclair (1986).

entre *aserción* y *atribución*.³ Una emisión es *atribuida* si se presenta como derivada o perteneciente a otra persona diferente del hablante; por el contrario, en el caso de la *aserción* es el hablante el que se hace responsable de sus dichos. Esta distinción es relevante en relación con la evaluación del grado de certeza que le otorga el oyente o lector a las diferentes piezas de información que se le presentan.

3. Análisis de los textos

En este trabajo analizaré los verbos epistémicos como categorías léxicas que expresan *evidencialidad* y *modalidad epistémica*, e intentaré dar cuenta de algunas de las distinciones que propone Willet para las categorías gramaticales. Tomaré el parámetro de *fuerza de la información* según lo caracteriza y define este autor, adoptando sus valores escalares en relación con la confiabilidad o grado de certeza que otorgan los distintos tipos de evidencia.

El corpus está constituido por las secciones “Introducción” y “Conclusiones” de diez artículos de investigación. Cinco de ellos corresponden al dominio de la lingüística. Se han elegido textos que comparten el enfoque teórico; en este caso particular se trata de artículos que se adscriben a la Gramática Generativa. Los cinco restantes pertenecen al dominio de la medicina y corresponden a la categoría “artículos originales” de una misma publicación científica.

El análisis que realizo se presenta en dos partes: en una primera, presento ejemplos y análisis cualitativos que muestran la variedad de estos recursos evidenciales y epistémicos y, dentro de ellos, las distintas categorías y funcionalidades de los mismos. En una segunda, presento resultados cuantitativos contrastivos de artículos de las áreas de lingüística y medicina.

3.1 Análisis cualitativo

Verbos epistémicos de juicio y verbos epistémicos evidenciales

Las categorías gramaticales que expresan la modalidad epistémica y la evidencialidad han sido estudiadas en un gran número de lenguas. Sin embargo, las categorías léxicas o léxico gramaticales que las manifiestan no han sido objeto de estudios tan detallados. Hyland (1998: 120),

3 Los términos en inglés son *averral* y *attribution*.

en su estudio sobre los *hedges* o procedimientos de mitigación en el discurso académico, distingue verbos epistémicos de juicio y verbos epistémicos evidenciales. Según este autor, los verbos epistémicos representan los medios más transparentes de codificar la subjetividad de la fuente epistémica y están usados para mitigar compromiso o certeza.

Los verbos epistémicos señalan el modo de conocimiento y la fuente (creencia, deducción, reporte, percepción) y por lo tanto tienen implicaciones en cuanto a la confiabilidad del conocimiento en sí mismo.

Verbos epistémicos de juicio

Reflejan las apreciaciones del hablante sobre el estatus factivo de los eventos e incluyen especulación y deducción. Indican que hay cierta conjetura acerca de la verdad de la proposición. Considero, en primer lugar, como verbos epistémicos de juicio, aquellos verbos cuya fuente de evaluación epistémica está basada en un tipo de evidencia indirecta, de tipo inferencial. Esta podrá realizarse a partir de la observación de resultados o simplemente se tratará de una construcción mental. Veamos algún ejemplo:

1. Respecto del elevado número de casos con conversión serológica indicando una infección reciente por *Legionella spp.* y que alcanzó al 12% del total de los pacientes del estudio con una alta incidencia en el grupo del Hospital Belgrano, cabe analizar que la presentación clínica de los mismos no concordaba con la asociación habitual de la *L. pneumophila* con neumonías severas, frecuentemente asociadas a hiponatremia, requiriendo internación en UTI y con evolución desfavorable en una elevada proporción de casos. Esto **sugiere** la presencia de otras especies de esta familia de bacterias, hecho que no pudo confirmarse por las técnicas utilizadas en el presente estudio (MEDICINA, Buenos Aires 2003; 63: 1-8).

En este fragmento, el verbo epistémico de juicio es *sugerir*. La fuente es indirecta y está constituida por inferencias realizadas por el autor, a partir de la observación de los resultados empíricos. Este fragmento corresponde a la sección “Discusión”, que en estos textos de medicina corresponde a las “Conclusiones”. El autor presenta su aserción como probable, con un grado de certeza medio, dado que la fuente es una inferencia, que no ha podido ser confirmada por la comprobación empírica.

Ahora bien, los verbos epistémicos de juicio pueden realizar aserciones que tengan un grado de fuerza diferente, con distintos grados de

certeza basada en otros tipos de fuente de información. Veamos por ejemplo:

2. La neumonía adquirida en la comunidad (NAC) es una causa frecuente de morbilidad en todo el mundo y **se estima** que tiene una incidencia anual entre 1 y 12% (cita bibliográfica). En Argentina se notifican aproximadamente 120000 casos de neumonía por año según datos aportados por el Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica, aunque **se considera** que existe una importante subnotificación. La mortalidad de los pacientes con NAC es baja (1-5%), pero cuando los pacientes requieren internación ésta aumenta a un 25% (cita bibliográfica) (*MEDICINA*, Buenos Aires 2003; 63: 1-8).

En este fragmento de la “Introducción”, podemos identificar dos verbos epistémicos de juicio: *estimar* y *considerar*. En ambos casos la fuente es una cita no integrada al texto que aparece en una nota (Swales 1990: 149). Se trata de una fuente indirecta que proporciona evidencia citativa; el autor utiliza como fuente la bibliografía que le proporciona la comunidad científica. Es decir, estos verbos no tienen como fuente una inferencia realizada por el hablante, sino una cita bibliográfica, no integrada al texto. El tipo de fuente proporciona un grado de certeza alto a las aserciones. En estos ejemplos, el hablante adopta una estrategia de objetivación. Sin embargo, la elección de los verbos de juicio denota una actitud especulativa ante la información proporcionada por la fuente, que disminuye la fuerza de la aserción.

Verbos epistémicos evidenciales

Estos verbos refieren a una justificación evidencial basada o bien en la evidencia de los sentidos, o en el reporte de otros. Algunos verbos epistémicos se refieren a la percepción o aprehensión del conocimiento científico que se intenta transmitir. Verbos tales como: *parecer*, *aparecer como*, *mostrar* ejemplifican esta clase, como puede observarse en el siguiente ejemplo:

3. La comparación de este grupo con dadores de sangre sin antecedentes de medio ni reacciones positivas para la enfermedad, de edad y sexo similares, **mostró** que las alteraciones en el ECG y ecocardiograma-Doppler halladas podrían estar relacionadas con la infección chagásica, si bien la alteración de la relajación ventricular en algún caso podría no estar necesariamente vinculada con ésta (*MEDICINA*, Buenos Aires 2003; 61: 541-544).

El ejemplo 3 corresponde a la sección “Discusión” del artículo. El verbo *mostrar* es un verbo epistémico evidencial. La fuente de la modali-

dad está constituida por evidencia directa certificada por la demostración empírica. Este tipo de evidencia es considerada como una de las más confiables. Sin embargo, en el ejemplo 3 la aserción está mitigada por el uso de la perífrasis (*poder + infinitivo*) y el condicional.⁴ Se trata de una estrategia atenuadora de la aserción, usual en este tipo de discurso.

En ciertos casos podemos encontrar verbos epistémicos que tienen como fuente evidencia indirecta proporcionada por las distintas formas del discurso referido o el conocimiento compartido por la comunidad académica. Veamos el ejemplo siguiente:

4. **Es sabido** que una de las características distintivas de las lenguas romances, y del español en particular, es el uso extensivo de construcciones elípticas en el dominio nominal (**Rasal Lingüística**, 2004; N° 1: 31-51).

El verbo *saber* introduce proposiciones que son aceptadas incondicionalmente como verdaderas. La evidencia está proporcionada por el conocimiento compartido, que no necesita ser avalado por la cita bibliográfica.

Verbos epistémicos de “perspectiva”

A continuación, me interesa presentar un grupo de verbos que Hyland (1998) considera epistémicos evidenciales, por medio de los cuales se enfatizan los objetivos de la investigación, y la presencia de la evidencia pasa a un segundo plano. Desde mi punto de vista, no se trata de verdaderos evidenciales, dado que no dan cuenta de la fuente de la evidencia que sustenta la afirmación realizada, sino que se incluyen en enunciados relacionados con los propósitos de la investigación u organización del texto. Son muy frecuentes en el discurso científico, fundamentalmente en la “Introducción”, donde se plantean los objetivos del artículo, o en las “Conclusiones”, en donde se verifica si se han cumplido los propósitos planteados. Su función es, por lo general, la de mitigar o atenuar la fuerza de la aserción. En estos casos, pueden considerarse *hedges*. Veamos el siguiente ejemplo, extraído de uno de los artículos analizados:

4 Estos recursos gramaticales que expresan la modalidad epistémica no serán tratados en este trabajo.

5. Este artículo **discute** la noción de composición tal como ha sido concebida en la morfología generativa del español y **propone** que las unidades que habitualmente se **consideran** compuestos pueden subsumirse en una clase mayor, la de los núcleos complejos del español (*Rasal Lingüística*, 2004; N° 1: 13-30).

En este fragmento, extraído de la “Introducción” de un artículo de lingüística, presenta dos verbos, *discutir* y *proponer*, que introducen afirmaciones sustentadas por el autor del artículo, cuya fuente de conocimiento queda indeterminada. La evidencia que las sustenta será presentada en el desarrollo del trabajo. A su vez, la propuesta del autor se opone al enunciado atribuido a cierta parte de la comunidad científica y polemiza con ella. La contrapropuesta se expresa a través de un verbo de juicio *considerar*.

Otro ejemplo es el que aparece en 6.

6. En conclusión, en este artículo hemos **intentado dar cuenta** de los núcleos complejos del español desde una perspectiva no lexicalista, a partir de la idea de que se crean en la sintaxis oracional por medio de fusión léxica (*Rasal Lingüística*, 2004; N° 1: 13-30).

En este fragmento de la “Conclusión” del artículo, el verbo de perspectiva *intentar* tiene como una de las funciones principales mitigar la fuerza en la expresión de una de las tesis fundamentales del trabajo. Esta afirmación, que había sido enunciada en la “Introducción”, es retomada en esta sección.

3.2 Algunos resultados cuantitativos

En el análisis de los textos he tenido en cuenta la relación entre los marcadores epistémicos y el tipo de evidencia, que se relaciona directamente con la fuente de información del hablante. La tabla 1 muestra la frecuencia de los tipos de marcadores epistémicos analizados y los distintos tipos de fuente de la información en los textos de “lingüística”.

Tabla 1

	Cita	Comprobación empírica	Inferencia	Sin especificación ⁵	Totales
Evidenciales	4	12		1	17
De juicio	8		12		20
De perspectiva	7		15	18	40
Totales	19	12	27	19	77

Dado el carácter ejemplar de la muestra, la observación de la tabla 1 sólo indica algunas tendencias. Los verbos de “perspectiva” representan el 51% del total de estos procedimientos. En cuanto a la fuente, el 35% corresponde a inferencias realizadas por el emisor, el 24% corresponde a evidencia citativa y el 15% a evidencia directa surgida a partir de la comprobación empírica. Se puede construir una escala que comienza con un grado de certeza bajo, la inferencia, se continúa con un grado de certeza intermedio, la cita y finaliza con un grado alto, la evidencia directa. Por otra parte, los enunciados “atribuidos” a otra fuente, distinta del emisor, representan sólo el 24% del total. Hay una importante presencia de afirmaciones en las cuales el hablante se hace cargo de la responsabilidad de sus emisiones.

La tabla 2 da cuenta de la frecuencia de los tipos de marcadores epistémicos analizados y los distintos tipos de fuente de la información en los textos de “medicina”.

Tabla 2

	Cita	Comprobación empírica	Inferencia	Sin especificación	Totales
Evidenciales	28	37		1	66
De juicio	7		16		23
De perspectiva	1			1	2
Totales	36	37	16	2	91

5 Me refiero a los casos en que la evidencia queda sin especificar. Esto no significa que pueda aparecer en otros lugares del texto.

La observación de la tabla 2 muestra una tendencia que deberá ser confirmada en corpora más extensos: los marcadores evidenciales constituyen el 72% del total de los procedimientos relevados. Dentro de los evidenciales la evidencia proporcionada por la comprobación empírica constituye el 56% del total; la evidencia indirecta proporcionada por la cita bibliográfica es también muy elevada. Estos dos tipos de evidencia son considerados muy confiables y son los que otorgan mayor grado de certeza a los enunciados. Por otra parte aquéllos atribuidos a otra fuente (citas) constituyen el 39,5% del total.

4. Conclusiones

En este trabajo me he propuesto profundizar el análisis del tipo de evaluación modal que realizan una clase de verbos en el ámbito de una clase de textos propia de la comunicación especializada. A partir del estudio cualitativo del comportamiento de estos marcadores en los textos se muestra la pertinencia de la identificación de la fuente de información en la determinación del grado de certeza.

La cuantificación de los datos nos permitió observar que en los textos de “lingüística” analizados es notable la frecuencia de los verbos, que hemos llamado de “perspectiva”, que focalizan los objetivos de la investigación, en algunos casos basados en inferencias realizadas por el autor y en otros sin especificar, en ese lugar del texto, la evidencia que sustenta las afirmaciones. La frecuencia del carácter inferencial de la evidencia otorga a los textos un estilo fuertemente argumentativo y en muchos casos polémico en relación con la literatura científica.

Por otra parte en los textos de “medicina” hay un fuerte predominio de los marcadores evidenciales, y la evidencia que los sustenta está constituida por la comprobación empírica o por las citas. Estas dos formas son altamente confiables y otorgan a los textos un alto grado de certeza. Es interesante destacar que en estos textos las emisiones atribuidas a otra fuente constituyen un porcentaje mayor que en los textos de lingüística. Sin embargo dada la forma de cita adoptada, no integrada en el texto, la atribución a otra fuente aparece escondida (Hunston 1999). Estas particularidades constituyen procedimientos que otorgan a la presentación del conocimiento un mayor grado de factualidad, con un alto grado de certeza, aunque los autores no siempre se hagan cargo de sus afirmaciones.

Referencias bibliográficas

- Boas, Franz (1947): "Kawakiult grammar, with a glossary of the suffixes". En: *Transactions of the America Philosophical Society* 37, 3, pp. 201-377.
- Bybee, Joan (1985): *Morphology: a study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.
- Chafe, Wallace (1986): "Evidentiality in English Conversation and Academic Writing". En: Chafe, Wallace/Nichols, Johanna (eds.): *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, N.J: Ablex, pp. 261-272.
- Ferrari, Laura (2004): "Modalidad epistémica y grados de certeza en los artículos de investigación". En: *Revista Discurso*. UNAM, pp. 43-62.
- Givón, Talmy (1984): *Syntax: A Functional-typological Introduction*, Vol. 1. Amsterdam: Benjamins.
- González Vázquez, M. (1998): "La interacción de la modalidad epistémica y la evidencialidad citativa desde un punto de vista tipológico". En: *Ibero-Americana Pragensia*, Año XXXII, pp. 43-61.
- Halliday, Michael A.K. (1985): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Hunston, Susan (1999): "Evaluation and the Planes of Discourse". En Hunston, Susan/Thompson, Geoff (eds.): *Evaluation in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Hyland, Ken (1998): *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Jacobson, Roman (1971 [1957]): "Shifters, verbal categories, and the Russian verb". En: *Selected Writings*, Vol. 2. The Hague: Mouton, pp. 130-147.
- Lyons, John (1977): *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Palmer, Frank (1986): *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sinclair, John (1986): "Fictional Worlds". En: Coulthard, M. (ed.): *Talking about Text: Studies presented to David Brail on his retirement*. Discourse Analysis Monographs N° 13. Birmingham: University of Birmingham; English Language Research.
- Swadesh, Morris (1939): "Nootka internal syntax". En: *International Journal of American Linguistics* 9, pp.77-102.
- Swales, John (1990): *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Willet, Thomas (1988): "A cross-linguistic survey of the grammaticization of evidentiality". En: *Studies in Language*, 12(1), pp. 51-97.